

¡QUÉ HISTORIA MÁS BESTIA, MINIMONI!

Rocio Bonilla





Había una vez, hace mucho mucho tiempo, una tierra de buena gente.
Vivían en paz, cultivaban los campos y cuidaban de sus rebaños.

El rey gobernaba el pueblo con bondad y sabiduría.
Pero un buen día -o un mal día, según se mire- apareció una bestia terrible.



Aquel dragón enorme y feroz les exigía que le dieran cada día una res para calmar su hambre inagotable.

Si no lo hacían, amenazaba con comerse a la población y destruir el castillo con el fuego que brotaba de sus mandíbulas.